



Nelly Richard

Tres son las palabras que subtilizan el ensayo *Política del desengaño* (Ediciones Lar, 1989) de Kamy Oyarzún: *Deseo, Poder, Escritura*. Esta conjunción crítica-política-teórica define el libro apoyado en referencias a Lacan, Foucault, Deleuze-Guattari, Kratzev, Irigaray, etc. que marcan su programa crítico: el post-estructuralismo, el feminismo.

Los autores citados pertenecen a la serie de pensadores contemporáneos que, al sacar el esquema discursivo de la metafísica occidental, desmontan el supuesto racionalista o esencialista de la coherencia y plenitud del sujeto de una cultura. Habitualmente cuestionado la tradición idealista de un yo soberano, emerge el sujeto post-metafísico con su conciencia escondida que se deja atravesar por una multiplicidad conflictiva de aves: entre ellos, el inconsciente como reverso, fuerza desencantadora de esa subjetividad dualista de si misma del proyecto racionalista de la ciencia o de la filosofía universal.

Kamy Oyarzún se basa en esta constelación teórico-cultural, para fundamentar su programa crítico (*deseo, poder, escritura*) que analiza cuatro novelas latinoamericanas: *El Hermano Aino*, *La última sierra*, *El señor Presidente* y *Al filo del agua*, de Eduardo Barrios, María Luisa Bombal, Miguel Ángel Asturias y Agustín Yáñez. Novelas elegidas "por constituir hitos significativos de distintos aspectos del deseo" que "guardan íntima relación con el drama del Edipo".

La energía política del deseo

Política del desengaño se dedica a los problemas del *poder* (ley y autoridad) y del *deseo* (inconsciente y sexualidad) articulados por la triangulación edípica: el motivo de Edipo designa el eje simbólico identificado (en su versión lacaniana) con el *NombredelPadre* que amenaza con consumar la pulsión deseante, frenesí-matriz. Esta figuración del Edipo actúa como roce dramático y clave interpretativa de una narrativa tensionada por la dialéctica deseo-represión, que protagoniza el conflicto entre el peso normativo de los sistemas de disciplinamiento (la ideología, la familia, la tradición, etc.) y la fantasmática sexual de una ética del texto.

Tal como lo señala el prólogo firmado por la autora cuando le toca consentir su propio transcurso reflexivo, la teoría del inconsciente que es aplicada por el libro sufre unas cuantas reformulaciones a lo largo de sus páginas que la llevan incluso a "abandonar el modelo lacaniano dentro del proceso mismo de la escritura del manuscrito". Este abandono está motivado por la inquietud respecto del "carácter tránsfórmico, temporal" de

su concepción del Edipo. La necesidad de "entender el deseo como algo más que una trampa que inevitablemente conduce al laberinto monosimétrico de la familia patriarcal" es lo que reorienta la práctica teórica del ensayo hacia una dimensión más político-social del inconsciente, en las huellas de Deleuze y Guattari.

La crítica a la definición abstracta-universalizada del Edipo lacaniano reduciendo a su esencia únicamente familiarista, coincide —en el ensayo de Kamy Oyarzún— con un cambio de perspectivas respecto de la cuestión del deseo: éste deja de ser visto bajo la axiomatica puramente negativa y repressiva de la castración, para irse politizando



como flujo libidinal y energía transformadora de las relaciones de poder.

Esa autocorrección de la propia teoría del inconsciente articulada del libro, tiene por eje central el modo en que la selección de las novelas va ordenando transiciones y midiendo avances en cómo configuran el cruce; se parte de novelas aún tímidas en sus formas de poseer el imaginario sexual en escena (Barrios, Bombal) y que "emiten a un tránsito más evolucionante psicológico de la represión" para llegar a formas más complejas de la cuestión del deseo: éste deja de ser visto bajo la axiomatica puramente negativa y repressiva de la castración, para irse politizando

El Hermano Aino y La última sierra pertenecen "al tiemlo desarrollo de la narrativa psicológica en Hispano América" y son marcadas por el tono confesional o instintista de una subjetividad caustiva de dos dispositivos de mantenimiento del orden moral y sexual: la Iglesia y la Familia. Frente a esas novelas del refugio que hablan desde lo religioso (el convento) o desde lo doméstico (el hogar) como regímenes de cierre, *El señor Presidente* introduce la dimensión abierta de la calle para proyectar su reflexión social sobre las encarnaciones despóticas del poder a escala de la historia, del estado, de la nación. Al *filo del agua* reacuerda el escenario de la calle donde se desatan las fuerzas en tránsito que la novela conjuga para hablar de patriarcado y de revolución. El propio trayecto crítico de la autora que cruce el libro es de emancipación: desde "la inferioridad más resolida" de lo privado hasta "las prácticas más públicas" que rebasan la cuestión del inconsciente como drama individual.

Política del desengaño trata la problemática del orden-desorden a través de las metamorphosis sexuales del imaginario narrativo de cuatro escritores latinoamericanos. El libro promueve lícitamente la identificación de una nueva subjetividad contemporánea con la lucha de la mujer contra las discriminaciones de la cultura patriarcal.

Se inicia postulando que la identidad genérico-sexual de la escritora fue sobredeterminante para el proyecto crítico: "debemos reconocer de inmediato la importancia que tiene el hecho de ser mujer, por considerarlo condicionante de la producción de este estudio. Dado que sea azorosa la conciencia entre mi generidad sexual y mi sospecha crítica frente a las maquinaciones del deseo edípico, sobre todo con respecto al modo según el cual el patriarcado (y por lo tanto la ideología en general) es interestilizada por el hombre y la mujer, siendo esta última el blanco fundamental de la operación inquisitoria ya abierta de la estructura patriarcal".

Esa aclaración preambular va justo a la declaración —en el mismo prólogo— que la obra circunstancia que siguió el proyecto depende de la modalidad autoritaria que surgen producir las demás: aquí referida a: "La rica y contradictoria experiencia del golpeño de la Unidad Popular con la ansiedad de las capas medias en Chile" que "se ha convertido en fuente de interrogantes sobre las funciones distorsionadoras de la ideología burguesa". Esta doble advertencia responde de las circunstancias biográficas y de la motivación crítica de la autora, sirve no sólo para especificar las razones (individuales y sociales) que tiene para sentirse partícipe de la era de la autora. Vincula el libro a una coyuntura analítica que trasciende la norma académica de las puras demostraciones de saber a la que, por rigor de métodos y solvencia práctica, se lo podía sino fácilmente assimilar y reducir.

Inconsciente, texto y represión

A través del análisis
de cuatro novelas
latinoamericanas

Kamy Oyarzún, profesora chilena de la Universidad de California en Riverside, realiza un itinerario convincente para mostrar que la intensificación de la carga desestabilizadora de la escritura narrativa depende tanto de violentación de las convenciones del género literario como de la transgresión sociosimbólica de los patrones de identidad impuestos por la cultura patriarcal.



Inconsciente, texto y represión [artículo] Nelly Richard.

Libros y documentos

AUTORÍA

Richard, Nelly

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Inconsciente, texto y represión [artículo] Nelly Richard. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)